

¿Nos dejará Jesús?
Lucas 15:11-27
El 10 de marzo

Versículo para memorizar: Menores – Nadie puede arrebatarte de la mano de Dios. Juan 10:28
Mayores – Yo les doy vida eterna, y nunca perecerán, ni nadie podrá arrebatármelas de la mano. Juan 10:28

Algunas personas tal vez se preguntan si Jesús las dejará si ellos hacen algo mal. Jesús contó una historia para ayudarnos a comprender cuánto Dios nos ama y que él nunca nos dejará.

Una vez había un hombre quien tenía dos hijos. Un día, el hijo menor le dijo a su padre, «Estoy cansado de estar aquí. Siempre hago mucho trabajo. Yo quiero salir. Dame mi parte de la fortuna de la familia.»

Sin decir una palabra, el padre le dio a él su parte de la fortuna. Con el dinero en su bolsa, el hijo se fue y caminó a una ciudad grande. Él mal gastó su dinero en fiestas y cualquier cosa que él quería.

Una mañana, él se levantó y se dio cuenta que no tenía más dinero. Había gastado todo lo que tenía. Más peor es que no había mucha comida disponible.

Pronto tenía mucha necesidad. Él encontró un trabajo donde él cuidaba los cerdos. Él tenía tanta hambre que se quería comer la comida de los cerdos.

Pero él tuvo una idea. «Aquí estoy con tanta hambre, y los siervos en la casa de mi padre tienen suficiente comida. Voy a regresar a la casa de mi padre y le pediré que me perdone por haberme ido. Posiblemente no me aceptará como su hijo, pero quizás me permitirá trabajar en el rancho con los otros siervos.»

Él se regresó caminando sin zapatos y con su ropa sucia y rota.

Cuando todavía estaba lejos de la casa, su padre lo vio y corrió hacia él lleno de gozo y amor. Él le abrazó y lloró lágrimas de gozo.

«Me perdona, padre,» le pidió el hijo, «No soy digno de ser su hijo.»

Pero el padre no le permitió decir otra palabra. Les dijo a sus siervos, «Denle la mejor ropa y traigan zapatos para sus pies. Pongan mi anillo en su dedo. Vamos a celebrar su regreso.»

Podemos aprender varias cosas de esta historia. Primeramente, Jesús contó esta historia para mostrar que Dios ama a todos y quiere que vengan a él. Exactamente como el hijo le confesó a su padre que él había hecho mal, nosotros debemos confesar a Dios y arrepentirnos por las cosas malas que hemos hecho.

¡Exactamente como el padre perdonó al hijo y lo recibió, Dios nos perdona y nos recibe en su familia! ¿Ustedes sabían que Dios nos ama tanto? ¡Sí, él nos ama tanto! ¿Te gustaría ser parte de la familia de Dios para siempre?

Otra lección es que cuando somos parte de la familia de Dios, él NUNCA nos dejará o se olvidará de nosotros. El padre en la historia nunca se olvidó del hijo. Él le amó y cuidó de él incluso cuando el muchacho escogió su propia manera de vivir. A veces queremos hacer nuestra propia manera y nos vamos lejos de Dios. Dios nos ama y cuida de nosotros. Él nos promete que cuando somos parte de su familia, él siempre estará con nosotros.

Eso no quiere decir que podemos hacer lo que queramos porque Dios siempre nos perdona. Siempre debemos querer hacer las cosas como Dios le agrada y seguirle. Si pecamos, él promete perdonarnos y limpiarnos de nuestro pecado. Debemos prometer hacer lo correcto.

